

XIX Domingo del TO 11 agosto 24 - Ciclo B



ÉL ES PAN DE VIDA



AMBIENTACIÓN

Para encontrarnos con el verdadero Dios, hemos de caminar, subir al monte. Dios nos ofrece pan y agua para que sigamos con lo necesario en el camino, el pan de vida que es Jesucristo.

Comer de ese pan de vida es acoger el estilo de Jesús, vivir en el amor y en la entrega por los otros, haced todo el bien que podamos.

Que la Palabra nos inspire las buenas obras, los gestos solidarios, las palabras oportunas y que disfrutemos haciéndola vida.

Descubrir cada día cómo ser pan y serlo.

CANTO. DIME CÓMO SER PAN - SALOMÉ ARRICIBITA

https://youtu.be/rQQRt4G9Zb8?si=iYfA4Qnm71-zGLnl

EVANGELIO – Juan 6,41-51

"Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo.» Y decían: «¿No es este Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora he bajado del cielo?» Jesús les respondió: «No murmuréis entre vosotros. «Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae; y yo le resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Serán todos enseñados por Dios. Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que ha venido de Dios, ése ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo."

Para profundizar la Palabra de Dios hoy (*Marie Noëlle THABUT*)

El Primer Libro de los Reyes 19, 4 - 8 nos ofrece el relato que leemos este domingo y que se sitúa en un momento crucial de las relaciones entre la reina pagana, que da un mal ejemplo a todo su pueblo y Elías, el profeta del único Dios. «El profeta Elías, huyendo de la hostilidad de Jezabel, camina durante un día entero en el desierto.» Está solo y va a descubrir un Dios de compasión; el ángel del Señor le traerá la comida necesaria para sobrevivir durante el largo trayecto, diciéndole: «Levántate y come, porque si no el camino será demasiado largo para ti.» Los pasos de Elías lo llevan naturalmente hacia la caverna de Moisés: allí descubrirá el verdadero rostro de su Dios todopoderoso, sí, pero su poder infinito, es el amor en dulzura de una «brisa ligera». Esto es lo que se nos propone a nosotros en cada celebración Eucarística.

El **Salmo 33 (34)** nos hace sentir que, en toda su historia, el pueblo entero es, en sí, ese pobre que hace la experiencia de la misericordia de Dios: cuando canta el salmo 33/34 "Un pobre grita; el SEÑOR escucha, lo salva de todas sus angustias", es el pueblo de Israel entero quien habla primero de él mismo. Pero este salmo le invita también a ampliar los horizontes, porque está claro

que dice: «Un pobre grita», es decir: cualquier pobre, de no importa dónde en todo el planeta.

Efesios 4, 30 - 5, 2 nos dice que, en aquel momento, no hay sitio en la comunidad cristiana para el exceso del que habla Pablo: amargura, arrebato, cólera, gritos, maldad. Todo esto es destructor de la unidad y ofende a quien la construye: El Espíritu Santo. A los ojos de Pablo, todas las malas conductas que condena, son formas de esclavitud. Eh aquí, pues, una hermosa definición de la salvación: ser salvado, es decir, lleno del Espíritu de Dios.

Juan 6, 41 – 51: Este texto forma parte del discurso, pronunciado por Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, sobre el pan de vida. Jesús acaba de decir: "Yo soy el pan de vida". Lo que, leído entre líneas, es una formidable pretensión. Ya que, el pueblo sabe perfectamente que hay dos clases de alimentos: los materiales y los espirituales. También sabe que el único alimento espiritual válido, y verdaderamente vivificador, es la Palabra de Dios. Pero, donde su público no puede seguirle es en la pretensión de que Él mismo sea este alimento vivificador. Y Jesús había añadido, además: «Yo soy el pan que desciende del cielo». Se pueden adivinar las preguntas que surgieron al oírlo hablar: ¿Cómo Jesús pretende que es Él quien aporta la Vida Eterna? Conocemos sus padres, José y María de Nazaret. Es un hombre como todo el mundo, ni más, ni menos: no ha bajado del cielo; ha nacido de padres totalmente humanos. ¿Se estará tomando por Dios mismo? Esta es la verdadera cuestión y ella se encuentra en el corazón del misterio cristiano: Jesús, verdadero hombre ¿Puede ser el verdadero Dios? Jesús es consciente de lo difícil que es para sus interlocutores, como para nosotros en el día de hoy, de alzarnos hasta esa altura. Por esta razón repite: «Amen, Amen, os lo digo yo». Esta expresión salida de su boca suena como expresión habitual. Estas palabras son difíciles porque son Palabras de Dios y, por lo tanto, inaccesibles para nuestro pobre y pequeño entendimiento humano. Son una llamada a la fe y a la confianza.

Pistas para la oración

- ¿Cómo descubres la presencia de Dios en los acontecimientos cotidianos?
- ¿Cómo tu mirada hace el camino de la superficialidad a la profundidad de la vida?



MÚSICA AMBIENTAL.WILLOW - LYDIA MCCAULEY

https://youtu.be/y9E2_wE3ras?si=tczEWXwmGLTQL9ee

COMO PAN QUE SE PARTE

Como pan que se parte quiere ser mi vida. Como el grano de trigo que al caer muere dando fruto. De ese pan que Tú eres, pan bueno que alimenta y sacia, el hambre. Ser pan en palabras que acogen y generan crecimiento y vida. Ser pan en gestos que acogen y dan vida. Ser pan en oídos que escuchan y dan respuestas. Ser pan en miradas que se focalizan en personas para levantarlas. Ser pan en pasos que se acercan a realidades que otros desdeñan. Ser pan en abrir puertas y dejar entrar a todos los que buscan. Ser pan en y abajarse

a la vida, al caído, al que grita y sanar. Ser pan en aplacar irás, resolviendo disputas, generando paz. Ser pan en la comunidad, el grupo o la familia y generar unidad. Ser pan en de vida que sueña caminos nuevos, arriesgados, no fáciles, pero queridos. Ser como ese pan que se parte y se reparte, acogiendo momentos, circunstancias, en los que te quieren escuchar y seguir. Ser pan y darse, sin más, como Tú. a cada instante desde el principio al fin. Ser de ese Pan que viene del cielo, que es en la tierra, y se da a todos por igual.

CANTO. COMO PAN PEQUEÑO - AIN KAREM

https://youtu.be/A3KiVG030AI?si=XwWcT1W1mTbj-MYo





